

## 17 - UNIDOS CON EL MESÍAS: Panorámica global

**Author :** Virgilio Zaballos

**Categories :** [Las Cosas de Arriba](#)

**Date :** 23/01/2018

**Textos claves:** (Sal.73: 25,28) (Is.60: 1,2) (Ro.14: 7,8)

### UNIDOS CON YESHÚA

A lo largo de estas lecciones hemos ido viendo la profundidad y amplitud de nuestra unión con Cristo. En esta haremos un repaso, que nos sirva de resumen, aunque no pretendemos que sea la totalidad de esa unión, puesto que en él reside toda la plenitud de la Deidad. Veamos un resumen de la fusión profunda entre Jesús y el creyente...

**Somos un espíritu con él.** "Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él" (1 Co.6:17)

**Unidos en su crucifixión.** "Sabido esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado" (Ro.6:6). (Gá.2:20)

**Unidos en su muerte.** "¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?" (Ro.6:3).

**Unidos en su sepultura.** "Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva" (Ro.6:4).

**Unidos en su resurrección.** “Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección” (Ro.6:5). “Sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos” (Col.2:12).

**Unidos en su exaltación.** “Y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús” (Ef.2:6).

**Unidos con la justicia.** “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Co.5:21).

**Tenemos la mente de Cristo y él habla en nosotros.** “Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo” (1 Co.2:16). “Pues buscáis una prueba de que habla Cristo en mí, el cual no es débil para con vosotros, sino que es poderoso en vosotros” (2 Co.13:3).

**Podemos andar como el anduvo.** “Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él” (Col.2:6). “El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo” (1 Jn.2:6).

**Somos como él en este mundo.** “En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo” (1 Jn.4:17).

**Nadie nos puede separar de él.** “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre” (Jn.10:27-29). “Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro” (Ro.8:38-39).

**Unidos con su gloria, vestidos en él.** “Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos” (Gá.3:27). “En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas” (Is.61:10).

**Unidos con el Padre.** “Porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre” (Ef.2:18). En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros” (Jn.14:20).

**Unidos a la herencia.** “Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados” (Ro.8:17).

**Unidos a la bendición de Dios.** “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo,

que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo” (Ef.1:3).

**Unidos a Israel.** “Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas. Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo, no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti” (Ro.11:16-18).

**Unidos con la divinidad.** “Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad” (Col.2:9). “Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios” (Col.3:2,3).

**Unidos a la vida y la muerte.** “Llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal” (2 Co.4:10-11).

**Unidos con la capacidad de tomar decisiones.** “Y al que vosotros perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en presencia de Cristo” (2 Co.2:10).

**Unidos con la palabra vivificada por el Espíritu.** “El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida” (Jn.6:63). “El cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica” (2 Co. 3:6).

**Unidos con el poder de su resurrección.** “Y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte” (Fil.3:9,10). “Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales” (Ef.1:18-20).

La revelación de esta unión puede revolucionar la vida de cualquier persona, en cualquier circunstancia y en cualquier lugar de este mundo.

# RESULTADOS DE ESA UNIÓN

Veamos también un resumen de las verdades presentadas en este apartado.

**Hemos recibido la vida de Dios** (Zoé) “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)” (Ef.2:1-5).

**Hemos recibido entrada a la esfera de la gracia.** “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios” (Ro.5:1-2).

**Hemos recibido salvación completa en todas las áreas de nuestra vida.** “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios” (Ef.2:8). “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego” (Ro.1:16). “Por lo cual puede también salvar perpetuamente (*por completo*) a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos” (Heb.7:25).

**Hemos sido hechos justos.** “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Co.5:21).

**Podemos reinar en vida por la gracia y la justicia recibida.** “Pues si por la trasgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia” (Ro.5:17).

**Hemos sido hechos una nueva creación.** “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Co.5:17).

**Hemos sido hechos hijos de Dios.** “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios” (Jn.1:12,13).

**Hemos sido redimidos de la maldición.** “Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu” (Gá. 3:13,14).

**Hemos sido hechos santos.** “Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención” (1 Co.1:30).

**Hemos sido hechos el templo de Dios.** “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a

él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es” (1 Co.3:16,17).

**Hemos sido injertados en Israel, a los pactos y promesas.** “Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas. Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo, no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti... Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, ¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo?” (Ro.11:16-18,24). “En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo” (Ef.2:12,13).

**Hemos sido reconciliados con Israel y las naciones.** “Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca; porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre” (Ef.2:14-18).

**Hemos sido hechos herederos de la promesa de ser herederos del mundo.** “Que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio” (Ef.3:6). “Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe” (Ro.4:13).

**Hemos recibido el sello del Espíritu Santo y la unción, con todas sus manifestaciones y expresiones.** “Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones” (2 Co.1:21,22). “En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria” (Ef.1:13,14).

**Hemos recibido sufrimiento y consolación.** “Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación. Pero si somos atribulados, es para vuestra consolación y salvación; o si somos consolados, es para vuestra consolación y salvación, la cual se opera en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos. Y nuestra esperanza respecto de vosotros es firme, pues sabemos que así como sois compañeros en las aflicciones, también lo sois en la consolación. Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida. Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los

muertos; el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos libraré, de tan gran muerte” (2 Co.1:5-10).

**Hemos recibido firmeza y fortaleza.** “Arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias” (Col.2:7). “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Fil.4:13).

**Hemos recibido autoridad espiritual.** “La cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo” (Ef.1:20-23).

**Hemos sido hechos más que vencedores.** “Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó” (Ro.8:37).

**Podernos hacer las obras de Jesús.** “De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre” (Jn.14:12). “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (Ef.2:10.).

**Hemos sido aceptados por Dios.** “Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado” (Ef.1:6).

**Hemos recibido una fuente continua de revelación y vida.** “Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él” (Ef.1:17). “En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado” (Jn.7:37-39).

**Hemos sido hechos libres.** “Y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud... Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud... Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros” (Gá.2:4; 5:1,13).

**Hemos recibido una esperanza de gloria.** “A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria” (Col.1:27).

Hay mucho más **EN CRISTO** de lo expresado en estas líneas. En él habita toda la plenitud de la divinidad, y nosotros hemos sido hechos completos en él. “¿A quién tengo yo en los cielos, sino a ti? Y fuera de ti, nada deseo en la tierra... Para mí, estar cerca de Dios es mi bien...”

(Sal.73:25,28).

## CONSECUENCIAS

No puede ser de otra manera. Comprender y experimentar; experimentar o comprender, **nuestra unión con Cristo y sus resultados**; nos lleva necesariamente a un **levantamiento** en gloria para **resplandecer** (Is. 60:1, 2). Nos levanta de lo terrenal, animal (natural, no espiritual) y diabólico; (Stg.3:15) para transportarnos a la dimensión de vida en abundancia que Dios ha pensado para sus hijos.

**Por tanto**, "Ninguno de nosotros vive para si mismo, y ninguno muere para si mismo; pues si vivimos, para el Señor vivimos, y si morimos, para el Señor morimos; por tanto, ya sea que vivamos o que muramos, **del Señor somos**". (Ro.14:7,8).